

Los psiquiatras catalanes del POUM y la neurosis de guerra. Luces y sombras de una aventura generacional¹.

The Catalan psychiatrists of the POUM and the neurosis of war. Highs and lows of a generational adventure.

Josep M. Comelles. *Ph.D.*

Medical Anthropology Research Center, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona.

ORCID: 0000-0003-0064-364X.

Josep Sauret Pont. *M.Sc.; Ph.D.*

Investigador CRAI. Pavelló de la República. Universitat de Barcelona.

ORCID: 0000 0001 7522 2132.

Resumen: Este artículo explora la trayectoria profesional de Jaume Sauret Guasch, Josep Solanes y Francesc Tosquelles tres psiquiatras vinculados al POUM en 1936. Estudiaron juntos y se conocieron en Barcelona antes de la Guerra. Durante la guerra civil tuvieron un papel muy significativo en el desarrollo de nuevas estrategias asistenciales en el frente desde finales de 1936, junto con otro compañero Santiago Montserrat Esteve y fueron pioneros en el desarrollo de la psiquiatría de guerra en Cataluña. Tras la Guerra civil los tres compartieron exilio en Francia durante la década de los cuarenta. Tosquelles, se nacionalizó en Francia y es uno de los líderes de la *psychothérapie institutionnelle* en Francia. Sauret se nacionalizó francés, y emigró a Venezuela donde contribuyó a la reforma manicomial. Solanes se nacionalizó en Venezuela.

Palabras clave: Historia de la psiquiatría Cataluña; Guerra Civil; reforma psiquiátrica; exilio republicano.

Abstract: This article explores the professional career of Jaume Sauret Guasch, Josep Solanes and Francesc Tosquelles, three psychiatrists' members of the Catalan political party POUM in 1936. They studied together and met in Barcelona before the war. During the Spanish Civil War, they played a very significant role in the development from the end of 1936 of new care strategies at the front, together with another colleague, Santiago Montserrat Esteve. There were pioneers in the development of war psychiatry in Catalonia. After the Civil War, they shared the exile in France during the 1940s. Tosquelles became a French citizen and is one of the leaders of the *psychothérapie institutionnelle* in France. Sauret became a French citizen but emigrated to Venezuela in 1947 where he contributed to the mental hospital reform. Solanes did the same in 1949, becoming a Venezuelan citizen.

Keywords: History of psychiatry Catalonia; Spanish Civil War; psychiatric reform; Spanish Republican exile; psychiatry in war.

1 Nuestro agradecimiento a Néstor Andrades, María Laura Climastone, Ana Conseglieri, Ruth Candela, Sara Fajula, María Mercedes Fuenmayor, Javier de la Fuente, Carles Guerra, Carles Hervàs, Àlvar Martínez Vidal, Joana Masó, Enric Miró, Cándido Polo, "Mingo" Sauret, Tania y Carles Sauret, Ignasi Terradas, Rose Marie y Jacques Tosquelles, Olga Villasante y Alfons Zarzoso.

Silencios

“La vida no és literària. La literatura s’edifica sobre els cadàvers dels fets”.
(Josep Solanes, 1936) (1).

La historiografía psiquiátrica ha recuperado, desde la Transición, la memoria del proyecto asistencial psiquiátrico de la España republicana durante la Guerra Civil que había sido invisibilizada por el franquismo (2). Tras la Guerra Emili Mira (1896-1964) (3)², responsable de los servicios psiquiátricos del Ejército republicano (1938-1939), como el psiquiatra y brigadista internacional Gustavo Bermann (1894-1972) (4) la describieron (5–7) pero su obra fue anatémizada por el psiquiatra Vallejo Nájera (8), que contrasta con el interés internacional por el modelo.

Aunque Mira fue vindicado tras su muerte (9), la memoria de la Guerra se debió a Francesc Tosquelles (1912-1994), puesto que, según él, esa experiencia fue un eslabón fundacional en la genealogía de la psiquiatría de secteur francesa (10). En una carta de 1978 a su amigo Josep Solanes Llauredó (1909-1991) le dice que “*Je vois que tu ne parles pas (...) au sujet de la Psychiatrie de Guerre et d’un hommage à Mira. Mais, personnellement, je m’en fous puisque j’ai déjà dansé à l’Université de Barcelone dans une séance... plus vaste et moins focalisée sur le combat de la guerre civile. Mais enfin, que ne sont-ils pas capables de faire les anciens combattants*”³. Tosquelles era una voz libre, radical, algo marginal pero respetada en Francia (11). Nacionalizado francés dirigió desde 1967 el *Institut Pere Mata* de Reus, donde ya ejerciera antes de la guerra (12) y con Franco Basaglia (1924-1980), fue un referente ideológico de la reforma psiquiátrica española (13). Otorgó numerosas entrevistas donde explica su formación antes de la guerra, su trayectoria durante la contienda y su vinculación orgánica al *Partit Obrer d’Unificació Marxista* (POUM) un rico material con el que Joana Masó ha construido una monografía muy brillante (14)⁴. Sus relatos, no obstante, contienen contradicciones fruto de la memoria selectiva, de la construcción de su personaje y de su esfuerzo por contar lo que cree puede interesar a sus interlocutores y al público. La riqueza de aportaciones es indispensable para reconstruir ese período junto a las obras de Bermann y Mira, y la literatura sobre el exilio. De este material el menos conocido es el publicado en revistas en lengua catalana.

Felip Cid (1930-2015) (15) hizo el primer estudio sistemático sobre la producción médica catalana durante la Guerra, incluidos la obra publicada en revistas catalanas por de Gonzalo Rodríguez Lafora (1886-1971), Dionisio Nieto (1908-1995) y José Miguel Sacristán (1887-1957). Destaca la singular aportación de Montserrat Esteve (1910-1991), en plena guerra (16,17). Según Cid mucha documentación se había perdido o destruido durante la guerra o en los exilios. Destacó la gran relevancia de Mira, pero ignora a Bermann y la producción catalana durante el exilio. Posteriormente Carles Hervás ha abordado ampliamente el período bélico (18,19) y posteriormente con otros autores el exilio (20–22). La falta de documentación específica, con la excepción de los testimonios de Tosquelles o de Montserrat Esteve, así como algunos dietarios (23) y autobiografías (24) exige revisar fuentes heterogéneas como los estudios sobre las *Milícies antifeixistes* (25,26), la vida en el frente (27), el papel de la enfermería y de las Brigadas internacionales (28–32).

Es necesario distinguir dos etapas en el despliegue del psiquiátrico en los frentes. La primera, hasta principios de 1938, cuando Jaume Sauret Guasch (1910-1964) y sus dos amigos Solanes y Tosquelles vinculados al POUM se fueron incorporando al *Front d’Aragó*. Se unió, en octubre, su condiscípulo Montserrat Esteve. Todos acabaron la carrera entre 1933 y 1936, la Guerra les alcanzó con menos de treinta años y tuvo una influencia enorme en su trayectoria vital y profesional. La segunda etapa

2 Los profesionales catalanes cuya fecha de nacimiento y muerte se citan tienen notas biográficas en la *Galeria de Metges Catalans* del *Col·legi Oficial de Metges de Barcelona*, que coordina la historiadora Sara Fajula. <https://www.comb.cat/ca/comb/historia/galeria-metges>.

3 Archivo familiar Tosquelles (AFT) *Carta de F. Tosquelles a J. Solanes* 23/10/1978.

4 Ver también los documentales *Historia potencial de Francesc Tosquelles. Catalunya i la por* de Mireia Sellares (2021) y *Oblida Tosquelles!* de Enric Miró (2024).

corresponde al despliegue del dispositivo del Ejército Popular diseñado por el coronel Emili Mira y durante el cual, sus discípulos Sauret y Tosquelles, estuvieron en Almodóvar, pero Solanes y Montserrat Esteve permanecieron en Cataluña. La vinculación al POUM les obligó a cierto silencio por el temor a las represalias comunistas (14). Este artículo se estructura en cuatro partes y deriva de uno previo sobre Jaume Sauret (33) al que remitimos para todas las referencias al personaje. Primero, discutimos el encaje metodológico, en segundo lugar, el papel de los tres amigos en el frente de Aragón en 1936-37, en tercer lugar, brevemente la etapa de Sauret y Tosquelles en Almodóvar 1938-39 y la cuarta parte sus relaciones durante el exilio francés (1939-1949) y la trayectoria de Sauret y Solanes en Venezuela.

De Eliza Kendal a los psiquiatras del POUM

“La antibiografía no escribe la vida de una persona, pero nos habla de ella”.
(Ignasi Terradas Saborit, 1984) (34).

Ignasi Terradas propuso el término “antibiografía” ante la imposibilidad de reducir al orden biográfico a personas anónimas que “no tienen quien les escriba” y reconstruir, recordar, situar y comprender su vida cuando las fuentes primarias y las secundarias son limitadas; revela “el silencio, el vacío o el caos que una civilización ha proyectado sobre una(s) persona(s), haciéndola(s) convencionalmente insignificante(s)” (34). Esta fue la razón que nos condujo a abordar el caso Sauret, mediante una investigación detectivesca⁵. Con Solanes y con Montserrat Esteve sucede lo mismo, aunque hay más información. Sauret falleció joven en 1964 y no dejó relatos biográficos. Solanes vivió y publicó durante su exilio francés con referencias a la Guerra (35,36) pero su obra posterior se centra en la experiencia del exilio (37–39) y su documentación personal es inaccesible. Tanto Montserrat Esteve (40) como Tosquelles (14,41) son indispensables para situarles. Su militancia en el POUM explica la faceta vindicativa de los tres, pero si Tosquelles y Mira ocupan un lugar notable, Sauret y Solanes son personajes marginales (42,43).

Una psiquiatría catalana en transición (1915-1936)

A principios de 1936 había en Catalunya apenas 75 «neuropsiquiatras. En 1911 se había fundado la *Sociedad Barcelonesa de Neurología y Psiquiatría*, ya se publicaba la *Revista Frenopática Española*, y en 1922 se fundó la revista *Psiquiatría y La medicina catalana* por parte de una tercera generación de neuropsiquiatras catalanes que tuvo un papel decisivo en la constitución de la *Asociación Española de Neuropsiquiatría* en 1924 (44). Este proceso de institucionalización y especialización se enmarca en el contexto de los cambios finiseculares del mercado médico (45) y se vio reforzada por las políticas de la *Mancomunitat de Catalunya* (1915-1924) (46). En 1914, su presidente Enric Prat de la Riba pidió a Domènec Martí i Julià (1860-1917), psiquiatra y activista político, un protocolo para la reforma del “ramo de dementes” (47), que redactó con Salvador Vives Casajuana (1886-1965) y que estableció las directrices del despliegue del dispositivo psiquiátrico público hasta 1939 (48). Reflejando influencias alemanas (49), proponía un modelo jerarquizado y descentralizado basado en la rehabilitación, junto al desarrollo de instituciones especializadas. Aparcado por la Dictadura de Primo de Rivera, Tomas Busquet Teixidor (50), responsable de los servicios psiquiátricos de la provincia de Barcelona asumió su continuidad (51–54). Visitó las redes asistenciales de Francia, Suiza y Alemania e insistió en las ventajas de estas dos últimas, apostó por instalaciones de tamaño medio (55), fue testigo directo del papel que la red alemana en la rehabilitación de veteranos del de los patronatos de enfermos mentales (49), y de las innovaciones en terapia ocupacional para trastornos “neuróticos”, reacciones psicógenas y secuelas postraumáticas de los soldados (49,56). Aunque la neurosis de guerra (*shell shock*) se discutió

⁵ Se realizó en IHCM *Instituto de Historia y Cultura Militar* (Segovia), en el AGA, la *Universitat de Barcelona*, y el *Arxiu familiar Tosquelles* (AFT).

en Francia (57,58) y en el Reino Unido por Rivers (1866-1922) (58) tuvo escasa repercusión en España (4) tampoco en la psiquiatría militar a pesar de la desastrosa guerra del Rif (59). El *Manual de Psiquiatría* de Mira en 1935 (60) hacía alguna referencia y su discípulo Solanes (61) lo abordó cuando ambos estaban en el *Pere Mata*, en un artículo sobre las «personalidades postraumáticas» a partir de traumatismos no bélicos. La influencia alemana parece limitarse a la medicalización de los manicomios y a la incorporación de la terapéutica ocupacional documentada en el *Institut Mental de la Santa Creu* de Barcelona donde desde 1934 trabajó Montserrat Esteve (62) y en el *Institut Pere Mata* de Reus, donde Mira fue director consultor desde 1931 a 1937, favoreció las reformas y tuvo un papel determinante en la formación de los psiquiatras jóvenes. En 1934, la Generalitat republicana promulgó la *Llei de Bases de la Sanitat catalana* y Mira lideró un *cluster* de psiquiatras nacidos entre 1885 y 1900 que no impidió tensiones entre ellos ausente de sus discípulos, no sin tensiones. La mayoría participaban del proyecto político del catalanismo de izquierdas con escasas excepciones.

Sauret, Solanes, Tosquelles y Montserrat Esteve llegaron a la Facultad de Medicina de Barcelona entre 1927 y 1929 y fueron discípulos de Mira. Salvo el último, que vivía en la ciudad, los demás venían de provincias, vivían en casa de familiares o en pensiones y solían estudiar en las bibliotecas. El plan de estudios, de 1886, constaba de siete cursos, un preparatorio y seis de carrera con tres cursos de materias preclínicas y tres de clínicas (63). La psiquiatría era marginal en medicina legal y forense, y la neurología en medicina interna, pese a que los neuropsiquiatras, sin éxito, pretendían que fueran asignaturas de especialidad (64). La formación postgraduada de los psiquiatras la hacían como meritorios o contratados en los manicomios.

Barcelona era una ciudad cosmopolita con una intensa actividad cultural sostenida, en buena parte, por los ateneos distribuidos en la ciudad y el Principado. El *Ateneu Barcelonès*, más elitista y afín a la *Lliga*, disponía de una gran biblioteca y Sauret, Solanes y Tosquelles fueron socios transeúntes en la sección de ciencias morales.⁶ El ateneo más transversal, desde el punto de vista cultural, social y político fue el *Ateneu Enciclopèdic Popular* (AEP) cuyo objetivo principal era la formación de las clases populares. Disponía de una biblioteca de acceso gratuito y con un horario compatible con la vida laboral (65). Según Josep Rovira Canales (1902-1968):

“un grupo de chicos, muchos de ellos estudiantes, aportaron el altruismo juvenil y sus actividades a nuestro Ateneo: Jaume Ros, Joan Sales, ... y quienes más tarde fueron doctores Francesc Tusquelles (sic), Solanes Vilaprenyó y (Joan) Sauret, los cuales han honrado Cataluña en el extranjero por su aportación a los estudios médicos dentro de la ciencia contemporánea” (66).

Su participación en el AEP explica su amistad y su militancia en el *Bloc Obrer i Camperol* (BOC) (1931) y en el POUM (1935), que habían nacido en esa institución. Los dirigentes del POUM, Josep Rovira Andreu Nin y Joaquín Maurín eran miembros, impartieron conferencias y participaron en debates (67). El AEP jugó cierto papel en la popularización de la psiquiatría y la psicología, mediante conferencias impartidas, entre otros, por Emili Mira o Vives Casajuana, pero también por un Tosquelles estudiante que disertó sobre *L'estructuració de la societat i la follia* (14). Antes de su nombramiento como catedrático, Mira también impartía en la *Acadèmia de Ciències Mèdiques* enseñanza libre en psiquiatría a la que acudieron Solanes (68), Tosquelles y quizás Sauret. Trotsky está presente en escritos de juventud de Solanes en la revista de la izquierda catalana *L'Opinió* (69).

Solanes terminó la carrera en 1932 e ingresó en 1933 como médico interno en el *Pere Mata* (37,70). Publicó en 1936 un artículo sobre la curabilidad de los pacientes psiquiátricos para desmentir las ideas sobre su irreversibilidad (71), mantuvo con Tosquelles una correspondencia regular, aunque éste acudía con regularidad a Reus por su red social y familiar y seguía la actividad académica del centro hasta que ingresó como médico en 1935 (72). Según la memoria de 1933, la institución, ya muy medicalizada, había desarrollado un programa de rehabilitación basado en la terapéutica ocupacional,

⁶ *Ateneu Barcelonès AB/AS17. Libro de Registro de Socios*. Era transeúntes en la sección de ciencias morales.

probablemente inspirada por Hermann Simon, que Mira conocía, y por el psicoanálisis. El magisterio de Mira en el *Pere Mata* fue clave para la formación de Solanes y Tosquelles, tanto en su vertiente clínica como teórica (14). Sauret, debió beneficiarse de su amistad y del magisterio de Mira, pero acabó la carrera en 1936. Montserrat Esteve se licenció en 1933. Mira le recomendó viajar a Viena para su formación donde, junto al psicoanálisis, adquirió una amplia perspectiva teórica y clínica. Acudía al *Pere Mata* (40) donde debió coincidir con Solanes y puede que con Sauret.

El front d'Aragó y los orígenes del proyecto psiquiátrico militar

"I això s'escaurà a aquells que intentin escriure , de viu en viu, sobre la vida en la guerra. Produiran obres que seran, elles mateixes, actes vitals, plenes d'inexactituds i d'ambicions; o escriuran obres en les quals els fets i les emocions, la vida hi serán com cadàvers dins una urna. Caldrà esperit de forense per acostar-s'hi a resseguir el rastre llatzerant d'aquest dies que tenim l'honor de viure".

(Josep Solanes, 1936) (1)

El 19 de julio de 1936, el golpe de Estado en Barcelona exigió una respuesta sanitaria inmediata pero improvisada por parte de la Generalitat, de los ayuntamientos, de los hospitales (73), y de las organizaciones obreras. El dispositivo asistencial catalán ya estaba muy medicalizado y había incorporado la idea, aunque aún no el despliegue, del escalonamiento de recursos (19). Sauret, por su compromiso político, se presentó voluntario ese día al Centro de asistencia que el POUM había habilitado en su sede, montando un quirófano y un equipo de radioscopia. Sus compañeros fueron los "doctores y militantes activos Morros, Briones, Sauret, Wisner (Dr. Mina)". Esta respuesta sanitaria inmediata se basó en la movilización voluntaria de médicos, enfermeras (74), trabajadores de la sanidad y más tarde, con la recluta forzosa y la ayuda de los voluntarios internacionales. En octubre de 1936 el *Comité de Milícies* nombró un *Subcomité de Sanitat* que la Generalitat denominaría *Consell de Sanitat* para gestionar el despliegue sanitario en los frentes y en la retaguardia. El responsable del dispositivo psiquiátrico fue Salvador Vives Casajuana, puesto que Mira se centró sobre todo en la selección de personal, aunque desplegó un gran activismo político (75).

Les *Milícies* movilizaron unos 30000 hombres y mujeres. La columna del POUM estaba "compuesta por compañeros nuestros, también fue con ella un completo equipo sanitario al frente del cual iban los médicos Morros, Sauret, Wisner (Mina)"⁷. El 24 de julio Sauret estaba en Tierz con la III columna Miquel Pedrola, compuesta por seis centurias (unos 800 hombres y mujeres), sin militares profesionales y con voluntarios internacionales (76). Combatió en la zona de Huesca y la columna instaló un hospital médico-quirúrgico en Sariñena donde trabajaban médicos, practicantes, un estudiante y dos chicas. Estaba cerca de la estación para acoger a heridos que llegaban en ambulancias y podían evacuarse por ferrocarril a Lleida. Lo dirigían los capitanes médicos Irañeta y Wisner (Dr. Mina) con una docena de médicos, entre ellos, Morros y Sauret, practicantes, camilleros y conductores de ambulancias (18). El dispositivo se basaba en ese hospital y en centros secundarios en Grañén, Alcubierre y Siétamo, donde fue destinado Sauret⁸. El dispositivo seguía activo en diciembre de 1936 y se elogió la tarea de Sauret en el frente⁹. Tanto él como Solanes ya constaban como psiquiatras en la prensa del partido¹⁰. Frente al triunfalismo de estos reportajes en la prensa del partido, Solanes tomaba cierta distancia "*cap dels reportatges que he llegit de la lluita al front aragonès, humils ampliacions dels comunicats oficials, dona una idea exacta del que es la realitat de la guerra. Es que seran escrits més tard els bons reportatges*" y que le conduciría a reflexiones sobre los efectos de la guerra sobre las personas (1,77).

7 La Organización de los Servicios Sanitarios del POUM en el Frente y en Barcelona, *La Batalla*, 1936, 3.

8 Just, A. La expedición del POUM a Huesca y Zaragoza. Cómo funcionan nuestros servicios sanitarios. Organización técnica y humanitarismo de nuestra columna sanitaria. *La Batalla*, (1936), 27 2/11, 8.

9 Just A. Crónicas de un combatiente. *La Batalla*, 1936,110, 8/12, 8,

10 *La Batalla*, 1937, 167, 12/02, 3; *La Batalla*, 1937, 234, 4/05, 2.

La Generalitat nacionalizó el dispositivo sanitario provincial y privado entre julio y agosto de 1936 y se proponía desplegar su comarcalización (78), pero la guerra no lo permitió (18). En agosto de 1936 se incautó el *Institut Pere Mata* que quedó en manos de un comité de control. Mira dimitió por sus obligaciones en Barcelona y Tosquelles fue destinado al frente del Sur del Ebro y Solanes recibió en agosto la orden de evacuar el manicomio de Huesca (12). Escribió: "*Vet ací les dificultats d'escriure objectivament sobre els temps tèrbols enmig deis dies tèrbols. Allò que havia d'ésser observació es converteix en confessió. Insensiblement allò que havia d'ésser un document sobre la guerra, esdevé un acte de guerra. Transfiguració lloable: la literatura que la sofreixi potser no serà veraç, però serà viva*" (1). Recuperó y amplió esas ideas al escribir sobre el exilio (38,39).

A finales de 1936 Tosquelles exigía una gestión responsable en el Pere Mata, ya militarizado. Permaneció en su puesto¹¹, y publicó unas consignas del POUM en enero de 1937 con las que no podría, más tarde, disimular su vinculación orgánica. En abril de 1937, fue movilizado y destinado a Sariñena (12) que dependía de Montserrat Esteve. Este había sido movilizado forzoso por la falta de médicos y destinado al hospital a Bujaraloz, en octubre de 1936. Al llegar a su destino "*abandonat prop de les primeres files de combat és veié obligat a inventar-se la seva pròpia psiquiatria de guerra, a introduir-la i fer -la acceptaren un ambient molt poc favorable*". El jefe militar le recibió con hostilidad: "*aquí no hi ha bojos per tractar. Els bojos son aquells que t'han enviat*" y añadió "*a tu ja veurem on t'envio*" (40). La disolución del Ejército por la República en 1936 había descabezado la sanidad militar y las referencias que médicos civiles movilizados, como los citados, podían tener de la psiquiatria de guerra eran algunas aportaciones de la Gran Guerra (4), el magisterio de Mira y Lafora y la bibliografía citada por Solanes (61) que participó como ponente en las actividades formativas que organizaba Vives i Casajuana (79). La escasa importancia que se atribuía al tema se refleja en el manual de 1937 *El servicio Sanitario del Ejército en Campaña*, que le destina un par de líneas (80).

La principal descripción académica del dispositivo desplegado entre 1936 y principios de 1938 en el *Front de l'Est* la debemos a Montserrat Esteve (16,17,40). Describe el hospital de Bujaraloz como una casona destartada. Al llegar, siguiendo los criterios de Johannes Schultz (1884-1970), preguntó por el enfermo más crónico encamado por dolores en los brazos que supuso podía ser funcional. Se trataba de un enfermo histérico y utilizó la sugestión apretándole un "nervio" del hombro. Consiguió que el enfermo se sintiese bien y pudiese moverse. Fue un acontecimiento, aunque tuvo que persuadir al militar de la diferencia entre el enfermo y el simulador. Su "milagro" terapéutico influyó en los militares que le permitieron montar una unidad asistencial. El concepto de histeria masculina había sido fundamental en los debates psiquiátricos durante la Gran Guerra (49,57). Describe la necesidad de improvisar desde el primer momento y la dificultad de reflexionar con inmediatez sobre la experiencia. Montserrat Esteve hizo un esfuerzo de distanciamiento crítico muy interesante y que permitió a Cid (15) refuerza la idea de su compromiso profesional más que político al sistematizar un año de experiencia sobre un dispositivo en el que participaron, aunque no se les cita Sauret, Solanes y Tosquelles. Tenemos una breve descripción etnográfica del camillero Gracia y Cardús, que conocía a Montserrat sobre un dispositivo estructurado en tres niveles: una avanzadilla en el frente, un escalón intermedio de pequeños hospitales a distancia prudencial y como referencia de retaguardia el hospital de Lleida, desde el cual se remitían los «inútiles para el servicio» a la retaguardia (24). Hasta finales de 1937, se atendieron 998 pacientes en Lleida, unos dos a tres diarios y 50 en la sala de Bujaraloz, 800 pacientes tenían historia clínica y se describen sus protocolos de asistencia y sus itinerarios entre el frente y la retaguardia. De ellos, 237 eran "reacciones psicógenas", 27 "simuladores" y 185 "psicopatías" incluidas "personalidades histéricas y neurasténicas", 16 alcohólicos, 106 epilépticos y 32 psicóticos. Los psicóticos, los epilépticos y las oligofrenias quedaban excluidos del servicio. Montserrat no cita a los médicos quizá porque según Tosquelles "los antiguos militantes del POUM estaban perseguidos a muerte por agentes del partido comunista" (14). Junto al diagnóstico, la tarea principal de los psiquiatras era psicoterapéutica con la idea de devolver a los soldados al frente. Closa ha revisado la documentación del Ejército del Este, con especial atención a la psiquiatria, y a la idea de Montserrat Esteve de resolver los problemas de continuidad asistencial entre los sectores del frente que le indujeron a abrir clínicas de rehabilitación como la que, ya ascendido a capitán, se situó en la Espluga del Francolí a finales de 1937 (79).

11 *La Batalla* 1936, 8/12, 7. *La Batalla*, 1937, 26/03: Tosquelles estaba en Reus.

En una publicación durante la Guerra, Solanes (81) analiza las relaciones entre la estructura y la superestructura de la sociedad y la medicina y el papel que la disciplina ha de entender que la clínica de la enfermedad no puede ser ajena sin considerar la capacidad humana de contacto social. Cid lo considera un antecedente de las tesis posteriores de Mira. Solanes entiende que la psiquiatría de guerra no podía obviar la situación anímica de la retaguardia. No tuvo en cuenta que, si durante la Gran Guerra la experiencia de los bombardeos aéreos no existió, cuando escribe, se emperezaban a conocer sus efectos en la retaguardia. Reflexiona sobre las condiciones para el ejercicio de la “psicoterapia social” en el frente y en la retaguardia y afirma que el psiquiatra de guerra debía ser psico-terapeuta tanto en el frente como en la retaguardia y que serían en el futuro los terapeutas sociales y los médicos de una nueva sociedad. Lo afirma atento a la particularidad de la guerra de España y sugiere las bases para una psicoterapia eficiente para los conflictos mentales que desencadena la guerra. De Sauret, en cambio, no conocemos publicaciones, pero sí sabemos que construyó su experiencia como psiquiatra en el frente¹².

El frente de Aragón, sostenido por las *Milicies*, y el de Madrid eran distintos. En el frente de Madrid había seniors como Lafora o Sacristan, en Aragón jóvenes psiquiatras que construían su experiencia clínica y pensaban en modelos de organización en el frente mientras que los seniors estaban en Barcelona, Mira ocupándose de la selección del personal militar y Vives Casajuana de la organización civil y militar (15). Algunos de estos jóvenes, como Bieto en Madrid, eran militantes. En Cataluña los médicos del frente eran jóvenes cuyo espectro político iba de la CNT-FAI, pasando por el POUM y las *Milicies* cuyo aprendizaje clínico se hacía en primera línea sobre milicianos muy politizados (25, 26) antes del reclutamiento forzoso del Ejército Popular. Una vez constituido este y regularizadas las quintas forzosas el perfil de los combatientes pudo ser distinto y Mira lo refleja en sus observaciones sobre la batalla del Ebro (6). Las relaciones personales y profesionales entre los psiquiatras jóvenes catalanes y Mira eran consecuencia de su magisterio antes de la guerra y la relación con él seguiría en adelante. No cabe duda de que aplicaron en el frente las enseñanzas que habían recibido y que complementarían con las publicaciones en *La medicina catalana* o la *Revista de Sanidad de Guerra* entre otras. Sin embargo, cuando Mira sistematizó las experiencias de la guerra escribió que los “*psychiatric services during this year [1936-37] were spontaneously performed by specialists in different sectors, but were neither coordinated with the rest of the medical services nor centralized and supported by an organic criterion*” (5). Se trata de una opinión, quizás injusta, porque se había desarrollado en el contexto libertario y trotskista de las *Milicies* y Mira, desde finales de 1937, es un aliado de los comunistas, incluso para Tosquelles. Este, tras la disolución del POUM y amenazado de muerte, fue destinado a Sariñena y más adelante a Monzón bajo las órdenes de Montserrat Esteve que ya era capitán. No obstante, Tosquelles se atribuye la organización de un dispositivo que ya existía. Únicamente la recuperación de documentos personales, sobre todo de correspondencia, podría aclarar algunos puntos. A nuestro entender el despliegue psiquiátrico en Aragón, a pesar de su improvisación, debe considerarse un referente importante en la genealogía de la psiquiatría de guerra, en la medida que la centralización de 1938 actualizó un modelo propuesto por Montserrat Esteve (16,17).

Tosquelles, seguramente por desavenencias con Montserrat Esteve, que también las tuvo con Mira aunque no documentadas del todo (40), se trasladó a Madrid donde coincidió con Bermann a finales de 1937. Ni él ni Mira citan a Montserrat Esteve, aunque aquel, en entrevistas, sí hace referencias a sus dos amigos. En Tosquelles se entiende menos puesto que a finales de los setenta mantenía una cordial y afectuosa correspondencia con Solanes. Sin embargo, Mira en 1945 escribe a Tosquelles¹³ que “*els psiquiatres de la república [en plural] no perdem el temps i em felicito i us felicito*”, haciendo referencia a la elaboración de su obra ya en el exilio. Es posible que Mira, queriendo construir su propia *auctoritas* ignore o invisibilice la primera etapa del proceso, que él mismo reconoce retóricamente, pero el mérito inicial corresponde a los psiquiatras jóvenes movilizados que contribuyeron a imaginarlo. Debe reconocerse su tarea, incluido Nieto, sin desmerecer las aportaciones de Mira, Vives Casajuana, Lafora o Sacristán.

12 *La Batalla* (1937), 9/01, 2; *Hoja del lunes* (1937), 11/01, 3: es citado como psiquiatra.

13 AFT. *Carta de E. Mira a F. Tosquelles*, 15/05/1940 en que habla de *Psychiatry in War*, del interés de los británicos por la obra y de la edición castellana que estaba preparando.

El silencio sobre ellos puede que no se deba del todo a la falta de documentación. Subsiste, en el debate historiográfico sobre la derrota republicana, la interpretación de las responsabilidades sobre la derrota de las *Milícies*, un ejército «proletario» improvisado que bajo la no tan lejana influencia de Trotsky pretendió hacer la revolución para ganar la guerra y no ganar la Guerra para hacer la revolución como sostendrían Juan Negrín y los comunistas. Los estudios (82,83) reconocen su fracaso por su debilidad material, organizativa, por la falta de suboficiales, la necesidad permanente de improvisar y los obstáculos ideológicos. Sin embargo, el dispositivo que describen Cid y Hervás o los documentos sobre la sanidad de las Brigadas internacionales muestran una organización muy rápida, eficiente e innovadora.

La psiquiatría en el Ejército Popular

“En Estrémadure je sentis la nécessité de comprendre ce pays et ces gens nouveaux mais il y avait aussi l’ami Peña et Sauret et comme un rite spontané nous avons pu retrouver quasi directement l’occasion de chanter L’émigrant, Els Segadors, La prison de Lleida, etc. Et à posteriori nous les fimes écouter aux petites assistantes féminines, spirituellement et culturellement, qui nous aidaient dans cet exil”¹⁴

La organización centralizada del dispositivo psiquiátrico del Ejército Popular siguió al nombramiento de Mira el 1 de febrero de 1938 como su jefe y debe considerarse un eslabón en la profesionalización de la psiquiatría de guerra. Lafora se había trasladado a Valencia y Sacristán a Barcelona. El coronel Mira contrató 32 psiquiatras. Solanes pasó a los Servicios Psiquiátricos del IV Cuerpo del Ejército como capitán y Montserrat Esteve fue destinado a Manresa. Sauret, ya capitán médico provisional fue destinado al Ejército de Extremadura “por el tiempo de duración de la campaña”¹⁵ bajo el mando del capitán Tosquelles con el que compartía alojamiento en Almodóvar que ocupa el lugar de Sariñena o de Bujaraloz, mientras que el equivalente de Lleida estaba en Albacete, Benicàssim y Benidorm (32) o en los hospitales de Valencia (84), la psiquiatría no estuvo reflejada en el primer estudio sobre la sanidad del Ejército del Centro (85), pero si la psiquiatría a cargo de las Brigadas internacionales (29). El hospital de Almodóvar se instaló en una escuela de capataces agrícolas. La sala de psiquiatría, un mito fundacional, se habilitó en el primer piso cuyo funcionamiento Tosquelles evoca enfatizando en los aspectos más mediáticos como su papel en relación con las prostitutas. No hay referencias ni a Montserrat Esteve ni al psiquiatra Max Julius Hodann (1984-1946) que estaba en Albacete (86) ni a las clínicas de retaguardia. Si habla de Hermann Simon traducido en 1937 (56).

El frente de Extremadura, salvo durante la contraofensiva republicana durante la Batalla del Ebro, estaba consolidado, pero la falta de documentación sobre Almodóvar impide saber que lo que cuenta Tosquelles. Había cuatro médicos, Tosquelles, Peña, Marín y Sauret que “se encargó de la parte de la clínica de psiconeuróticos haciendo de psicoterapeuta puro”, y “era quien se ocupaba del funcionamiento de la institución y yo sólo estaba los jueves... en que ya habían preparado siete u ocho tipos de los que no hablaban” (41). Resulta, hasta cierto punto irónico que fuese la experiencia previa clínica de Sauret, la que le hizo indispensable en la gestión cotidiana, mientras que Tosquelles parece más interesado en la articulación de la clínica con la sociedad que les rodeaba, y que le obligaba a circular a lo largo del frente (86). En abril de 1939, tras la llegada de los «nacionales», Tosquelles y Sauret permanecieron en el hospital un par de meses más. Finalmente, Sauret pudo marcharse a Oviedo donde esperaban a la esposa y a la hija de Tosquelles, y éste le siguió más tarde al exilio.

14 AFT, *Carta de F. Tosquelles a J. Solanes* 14/02/1940.

15 *Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional*, (1938), 71: 24/03, 861.

Exilios

«Ami Solanes: Mon exil date du printemps 38 dans leurs racines profondes
mais il prit une forme spatiale avec l'entrée des troupes franquistes.
La France, comme tu peux le noter, a seulement changé la terre de l'exil»¹⁶

Mira, Vives Casajuana, Nieto y Lafora se exiliaron. Montserrat Esteve, consideraba que su tarea había sido profesional como reclutado forzoso. Se quedó en Cataluña y hubo de asumir su depuración y el riesgo de su encarcelamiento. Su trayectoria es un ejemplo de exilio interior (40). Solanes, Sauret y Tosquelles llegaron a Francia en 1939. Los dos últimos cruzaron juntos la frontera en septiembre y les internaron en el campo de Septfons. El comandante del campo les explicó la importancia de los suicidios y les permitió habilitar en una barraca de madera deteriorada en un extremo del campo donde crearon una pequeña unidad psiquiátrica en la que tuvieron carta blanca. Como ayudantes de la clínica sólo aceptaban artistas y, durante unos tres meses, trataron a una quincena de enfermos con neurosis de guerra.

Unos meses después, Maurice Dide (1873-1945) que había conocido a Solanes y Tosquelles en Reus en 1929, le propuso trabajo a este en el hospital de Saint-Remy-en-Comté (Haute-Saône) cuando ya había aceptado ir a Saint-Alban y a Solanes en el manicomio de Rodez. Tosquelles sugirió a Dide que fuese a Saint-Rémy Sauret en su lugar. Este trabajó allí desde poco antes de la ocupación alemana como "médecin assistant, logé, nourri et habillé et recevait un salaire", hasta marzo de 1947.¹⁷ A Dide le detuvo la Gestapo mientras atendía un paciente y falleció en Buchenwald. Solanes le dedicó un sentido obituario en la revista del exilio *Per Catalunya* porque "va arrencar dels camps de concentració, metges que, sense conèixer-lo l'hi havien demanat treball i llibertat, cinc anys mes tard [1944] amb 71 anys va morir, perquè era metge, en un camp molt mes cruel" (87).

Sauret colaboró en la búsqueda de Lluïset, el hijo psicótico de Lluís Companys que había sido evacuado de un manicomio de París¹⁸ pero hay muy poca información sobre su actividad profesional. Sobre las condiciones de trabajo, hay un estudio detallado sobre la situación de los manicomios franceses durante la ocupación por unas condiciones de trabajo muy malas, por la crisis de subsistencias, los racionamientos y el desmantelamiento de las plantillas. Saint-Remy, acogía más pacientes que los que le correspondían por los traslados de enfermos evacuados. De vez en cuando había redadas de la Gestapo (88) aunque Sauret escapó de una porque estaba de baja y sus compañeros le ayudaron. Los tres amigos atendieron enfermos muy distintos de los del frente pero más próximos a los del *Pere Mata*¹⁹, la mayoría crónicos que limitaban las posibilidades de la psicoterapia pero que favorecieron, durante la guerra, el despliegue de nuevas tecnologías que no se usaron en el frente en España. Sauret escribe a Tosquelles que "El electro-choc me derrota es un jugador «fulero»"²⁰, y más tarde que "hay una raza de personas que creen que recetar una serie de inyecciones o de sesiones de electricidad, es o debe ser el motivo único de la actividad y de las preocupaciones del psiquiatra. Yo no comparto esta opinión"²¹. También se aplicó en Saint-Alban y en Rodez junto a lobotomías y programas de terapia ocupacional. En Rodez, el director Gaston Ferdière (1907-1990) tenía un perfil anarquizante, era poeta y próximo al surrealismo. Experimentó con las lobotomías, no dudó en propinar tres docenas de electroshocks a Antonin Arthaud pero desarrolló iniciativas para intentar combatir los problemas de subsistencias mediante la terapia ocupacional (89). Solanes les contó a Tosquelles que Ferdière le propuso participar en un proyecto de publicación sobre psiquiatría de guerra²².

16 AFT Carta de F. Tosquelles a J. Solanes, 14/02/1940.

17 Archives Departamentales de la Haute-Saône. *Courrier de la préfecture de la Seine-et-Marne du 28 janvier 1940 au préfet de Tarn-et-Garonne, autorise son transfert vers Saint-Rémy*.

18 AFT Carta de J. Sauret a F. Tosquelles. Describe su participación en su búsqueda 4/120/1940. También disponemos de un testimonio familiar al respecto.

19 AHM (Ávila) Memoria correspondiente al segundo semestre de 1938. Hospital de Almodóvar.

20 AFT, Carta de J. Sauret a F. Tosquelles 18/05/1943.

21 AFT, Carta de J. Sauret a F. Tosquelles, 9/10/1943.

22 AFT. Carta de J. Solanes a F. Tosquelles 24/06/1945.

Sauret, Solanes y Tosquelles publicaron algunos artículos en las revistas catalanas del exilio. Sauret escribió *L'organització de la medicina social a Catalunya* (89) donde habla de la necesidad, una vez derribado el fascismo, de potenciar la figura de los trabajadores sociales con formación y número suficiente para hacer la tarea del médico más fácil y eficaz y por su papel social en la infancia, en las fábricas y de vigilancia de la higiene y moralidad públicas. En el segundo, con Tosquelles, *Invalidesa i treball. A propòsit dels mutilats de guerra* [90]proponían crear en la futura *Conselleria de Sanitat i Assistència Social* un secretariado de víctimas de la guerra para estudiar y solucionar la readaptación de los mutilados al mundo del trabajo, eliminando prejuicios.

Solanes publicó tres artículos durante su exilio francés. El primero, *Coneixement de la Guerra* (35) es un extenso ensayo en el que reflexiona sobre la vida y la construcción de la experiencia y las relaciones entre seniors y juniors matizadas por la experiencia de la guerra. El segundo, *La Psiquiatria i la Guerra* (36) es una recensión divulgativa de un manual norteamericano cuyo contenido relaciona con la psiquiatría republicana. *La nova «psiquiatria» d'Emili Mira* en la *Revista de Catalunya* (68) es una recensión de la edición argentina del *Manual de Psiquiatria* de Mira y añade una importante reflexión sobre la necesidad de una reforma muy profunda del régimen manicomial en la que proyecta su experiencia clínica tanto en el Pere Mata, como durante la Guerra.

Los tres amigos mantuvieron contacto a pesar de las dificultades. Sauret apadrinó al segundo hijo de Tosquelles y le ayudó económicamente y Solanes a su hija. La correspondencia entre Solanes y Tosquelles revela una sólida amistad hasta finales de los setenta. Cuando Sauret volvió a Barcelona en 1960, Tosquelles le visitó y ya fallecido hay numerosas referencias en sus relatos.

En 1944, muchos exiliados pensaban en la posibilidad de un cambio político en España al acabar la Guerra. En diciembre, se fundó en Montpellier, la *Agrupació de Metges Catalans* con participación de Sauret, Llambies, Martí Feced y Tosquelles y este, con Bellido, fue uno de los fundadores, en 1945, del *Moviment Socialista de Catalunya* (MSC) en Tolosa, para agrupar a la izquierda catalana antiestalinista (91), y en el que se involucró Sauret. Solanes escribió a Tosquelles que el proyecto era un fracaso porque Joan Rovira llevaba aun el cartel «pumista» y seguía la caza de brujas de los comunistas con los antiguos del POUM²³.

Descartada la caída del franquismo, Solanes²⁴ sabía de las dificultades de los médicos catalanes para seguir trabajando en Francia por las dificultades en la homologación de títulos y que fue un calvario para los exiliados excepto en México (22). Tosquelles y Sauret se habían nacionalizado franceses Solanes y Tosquelles tuvieron que examinarse de nuevo, pero Sauret no pudo acreditar el título y eso condicionó su vida profesional. En 1945, para los exiliados de la izquierda radical retornar a España aún no era fácil. Sauret, en 1947 emigró a Venezuela, se casó con su pareja francesa y tuvo tres hijos. Le contrataron en Maracaibo en el estado de Zulia, donde tenía un equipo profesional y medios para hacer investigación y experimentar nuevas técnicas terapéuticas. Introdujo las prácticas y las ideas asistenciales que había experimentado durante la guerra y el exilio francés. Venezuela era entonces un país próspero, con una situación política que parecía estable y con un exilio médico catalán significativo. El problema de la titulación le obligó a volver a Barcelona en 1960, recuperar la nacionalidad española pero no pudieron encontrar su expediente en la Universidad de Barcelona. Solanes, tras una estancia en Sainte-Anne y en Blois le siguió a Venezuela en 1949, donde también trasladó el conocimiento asistencial desarrollado durante la guerra. Nacionalizado venezolano, tuvo una notabilísima carrera médica y académica en ese país (37,70,92). Falleció allí en 1991 y aún hoy se homenajea su memoria (93).

23 AFT. Carta de J. Solanes a F.Tosquelles, 24/06/1945.

24 AFT. Carta de Josep Solanes a Francesc Tosquelles, 24/06/1945.

Conclusiones

“Vida és allò que ens porta a omplir de sentit els mots. Els deu anys de vida que van del 1936 al 1946 ens han donat una bona ocasió de constatar la justesa de la màxima”.

(Josep Solanes, 1946) (35)

La trayectoria de Sauret, Solanes y Tosquelles, como la de toda su generación quedó muy marcada por la Guerra y, en su caso, por la experiencia médica y política que adquirieron en la Catalunya republicana. Este artículo es una “antibiografía” coral sobre unos profesionales que no han tenido quien les escriba, salvo cuando escriben de sí mismos. Alfons Zarzoso se interroga sobre el silencio en torno a los millares de «saurets» y «solanes» del exilio interior y exterior que no han dejado huella (21). Algunos murieron en el frente o por la represión (94), la mayor parte trataron de rehacer sus carreras profesionales y pocos son figuras conocidas. Los jóvenes que aparecen en la orla de la promoción de Sauret, en 1935, no tuvieron una formación postgraduada convencional, ni entraron en el mercado médico hasta después de la Guerra y no les fue fácil. No cabe duda de que los psiquiatras del POUM vivieron una experiencia profesional inédita en Cataluña, reflexionaron sobre ella y tras su exilio en Francia la trasladaron a ese país y a Venezuela. La traza de estos últimos se perdió y si Solanes fue un referente en la psiquiatría venezolana (95), sus reflexiones sobre el exilio han sido recuperadas muy recientemente por la historia cultural (92). Tosquelles hace medio siglo nos descubrió un mundo que nos habían ocultado y un pariente olvidado que nos ha llevado a construir la antibiografía de Sauret. En esta ocasión tratamos de hacerlo con los tres. Eran tan amigos que Tosquelles se despide así de Solanes: *“A bientôt. Tu ne mourras jamais. Unamuno dit, aimer quelqu’un, c’est lui dire : tu ne mourras jamais”*²⁵.

Contacto:

Josep M. Comelles ✉ Josepmaria.comelles@urv.cat

Josep Sauret ✉ jjsauret@hotmail.com

Bibliografía

1. Solanes Vilaprenyó J. Petita contribució a la Psicologia en temps de guerra. Divagacions a partir dels gerundis. Mirador. 1936; 8:36.
2. Campos R. Psiquiatría republicana versus psiquiatría franquista. Rupturas y continuidades (1931-1950). Letra Internacional. 2015; 121:105–28.
3. Iruela LM. Emilio Mira y López. La vida y la obra. Psiquiatría, psicología y armonía social. Barcelona: Ajuntament de Barcelona -Universitat de Barcelona; 1993.
4. Villasante O. War neurosis during the Spanish Civil War. Hist Psychiatry. 2010; 21:424–35.
5. Mira E. Psychiatry in War. Londres: WW Norton and Co; 1943.
6. Mira E. Psychiatric experience in the Spanish War. Br Med J. 1939; 1:1217–20.
7. Bermann G. Las neurosis en la guerra. Córdoba: Aniceto Lopez; 1941.
8. Vallejo Nájera A. Psicosis de guerra. Sem Med Esp. 1941; 102:198–202.

25 AFT Carta de F. Tosquelles a J. Solanes, 2/11/1972.

9. Solé Sagarra J. In Memoriam Dr. Emilio Mira López. *Clin Lab* (Zaragoza). 1964; 27:304–5.
10. Lamarche Vadel G, Préli G. *Histoire de la Psychiatrie de Secteur, ou le secteur impossible*; 1975.
11. Robcis C. François Tosquelles and the Psychiatric Revolution in Postwar France. *Constellations*. 2016; 23:212–22.
12. Poca-Gaya J. Institut Pere Mata. Cent anys d'Història. Reus: Institut Pere Mata; 1996.
13. González de Chaves M. *La Transformación de la asistencia psiquiátrica*. Madrid: Mayoría; 1980.
14. Masó J. *Tosquelles. Curar les institucions*. Barcelona: Arcadia; 2021.
15. Cid F. *La Contribució científica catalana a la medicina i cirurgia de guerra (1936-1939)*. Barcelona: Fundacio Uriach 1838; 1996.
16. Calbet-Camarasa JM. Textos antics. *Psiquiatria de guerra a Catalunya. Un text de Santiago Montserrat Esteve*. Gimbernat. 2017; 68:115–24.
17. Montserrat Esteve S. *Psiquiatria de Guerra. La Medicina Catalana*. 1937; 6:145–50.
18. Hervàs C. *La xarxa hospitalària de Catalunya durant la Guerra Civil (1936-1939)*. Manresa: Arxiu Històric de Ciències de la Salut; 2015.
19. Hervàs i Puyal C. *Sanitat a Catalunya durant la República i la Guerra Civil. Política i organitzacions sanitàries: l'impacte del conflicte bel·lic*. Universitat Pompeu Fabra; 2004.
20. Hervàs C. Final de Trajecte. *Medicina i sanitat sota la Generalitat republicana*. In: Zarzoso A, Martínez Vidal A, editors. *Medicina, guerra i exili. Una generació destruïda per la Guerra*, Barcelona: CSIC; 2011. p. 13–48.
21. Zarzoso A. Tot refent la professió: l'exili mèdic català. In: Alfons Z, Martínez Vidal A, editors. *Medicina, guerra i exili. Una generació destruïda per la Guerra*, Barcelona: CSIC; 2011. 149–78.
22. Zarzoso A, Martínez Vidal A. *Medicina, guerra i exili. Una generació destruïda per la Guerra*. Barcelona: Residència d'investigadors.CSIC-Generalitat de Catalunya; 2011.
23. Vilar Canales P. *Memorias de un médico catalán en la sanidad militar republicana 1936-1942*. Compilado por Pelayo Vilar Puig. México D.F.: Ateneo Español de México; 2018.
24. Gracia i Cardus B. *La Guerra que he viscut (diari d'un portalliteres 1937-1939)*. Barcelona: Pòrtic; 1982.
25. Berger Mulattieri G. *Les Milícies Antifeixistes de Catalunya*; 2017.
26. Berger Mulattieri G. *Les Milícies Antifeixistes de Catalunya. 21 de juliol – 31 de desembre de 1936*. Apendix; 2017.
27. Diaz i Esculies D. *Vida i mort dels catalans en els fronts de guerra 1936-1939*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat; 2023.
28. Requena Gallego M, Sepúlveda Losa RM. *La sanidad en las Brigadas Internacionales*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Cuenca-Castilla-La Mancha; 2006.
29. Polo Griñan C. *La psiquiatria en las brigadas internacionales*. En: Campos R, Villasante O, Huertas R, editors. *De la edad de plata al exilio*, Madrid: Frenia; 2007. p. 211–38.
30. Brasó Broggi C. *Los médicos errantes. De las brigadas internacionales y la revolución china a la guerra fría*. Barcelona: Crítica; 2022.
31. Alía Miranda F, Higuera Castañeda E, Selva Iniesta A. *Hasta pronto, amigos de España. las Brigadas internacionales en el 80 aniversario de su despedida de España*. Albacete: CEDOBI; 2019.

32. Polo Griñan C. Brigadistas en “el Chalé de los Locos”. La clínica psiquiátrica de Benidorm durante la Guerra Civil Española. Hasta pronto, amigos de España: Las Brigadas Internacionales en el 80 aniversario de su despedida de la Guerra Civil (1938-2018). 2019; p. 398–415.
33. Sauret Pont J, Comelles JM. Jaume Sauret Guasch (1910-1964).Antibiografia d’un psiquiatre del POUM. Gimbernat 2025; 83:85–108.
34. Terradas I. Eliza Kendall: Reflexiones sobre una antibiografia. Bellaterra: Universitat Autònoma; 1992.
35. Solanes J. Coneixement de la Guerra. La Nostra Revista. 1946; 1:403–7.
36. Solanes J. La psiquiatria i la guerra. Quaderns d’Estudis Polítics, Econòmics i Socials 1946;15:11–2.
37. Buqueras i Bach FX. Nota sobre el Doctor Josep Solanes i Vilaprenyo, metge psiquiatre i escriptor. Gimbernat. 1996; 25:39–42.
38. Luquin Calvo A. Las metáforas y los nombres: Josep Solanes y la (re)creación del lenguaje en el exilio. En: Matei Chihaia JG, Ferrer Ortega S, Pérez-Gatica NS, editors. Caminos cruzados: filosofía y literatura del exilio español en América Latina/, Iberoamericana- Vervuert; 2023, p. 43–59.
39. Solanes J. En tierra ajena. Exilio y literatura desde la Odisea hasta Molloy. Barcelona: Acantilado; 2016.
40. Costa Molinari JM. Santiago Montserrat i Esteve Homenatge al mestre. Barcelona: Fundació Uirach 1838; 1995.
41. Tosquelles F. Las enseñanzas de la locura. Madrid: Alianza; 2001.
42. Tinao Martín-Peña JF. Los médicos del exilio republicano en Venezuela. Haol 2005; 7:43–54.
43. Martín Frechilla J j. El dispositivo venezolano de sanidad y la incorporación de los médicos exiliados de la Guerra Civil española. Hist cienc saude-Manguinhos. 2008; 15:519–41.
44. Lázaro J. Historia de la asociación española de neuropsiquitría (1924-1999). Rev Asoc Esp Neur. 2000; 20:397–442.
45. Zarzoso A. Private surgery clinics in an open medical market: Barcelona , 1880s-1936. J Evol Stud Bus. 2021; 6:67–113.
46. Balcells A, Pujol E, Sabater J. La Mancomunitat de Catalunya I L’Autonomia. Institut d’Estudis Catalans; 1996.
47. Comelles JM. Forgotten paths: Culture and ethnicity in Catalan mental health policies (1900-39). Hist Psychiatry 2010; 21:406–23.
48. Vives i Casajuana S. L’organització de l’assistència pública dels psicòpates a Catalunya. Barcelona: R. Dalmau- Fundació Salvador Vives i Casajuana; 1979.
49. Lerner P. Hysterical men. War, Psychiatry, and the Politics of Trauma in Germany, 1890-1930. Ithaca & London: Cornell University Press; 2003.
50. Parellada D. El Doctor Tomas Busquet i Teixidor, fundador de l a Clínica Mental de la Diputació Provincial de Barcelona i de la Generalitat de Catalunya. Gimbernat Revista Catalana d’Història de La Medicina i Ciències de La Salut 1984; 2:1–8.
51. Busquet i Teixidor T. Organización técnica de los servicios provinciales de dementes. Psiquiatria 1926; V:2–20.
52. Busquet i Teixidor T. Hospitales de Catalunya. La clínica mental de la diputació de Barcelona Serveis de psicòpates “Maria Torribera.” Butlletí Del Sindicat de Metges de Catalunya 1931; X:7–16.
53. Busquet T. Valor y aspecto social de los estudios psiquiátricos. Psiquiatria Revista de Medicina Mental 1925; 4:1–10.

54. Busquet Teixidó T. Anàlisi del projecte de organització de los servicis para psicòpatas de la Mancomunitat de Catalunya. La Clínica de Psiquiatria. Psiquiatria Revista de Medicina Mental 1924; 3:1–19.
55. Busquet i Teixidor T. La asistencia de los psicòpatas en Suiza, Alemania y Francia. Plan de organització de estos servicis en la provincia de Barcelona. Barcelona: Talleres Gráficos Irlández; 1927.
56. Simon H. Tratamiento ocupacional de los trastornos mentales. Barcelona: Salvat; 1937.
57. Lerner P. Historiographie de la psychiatrie de guerre (e-book). En: Becker JJ, editor. Histoire culturelle de la Grande Guerre, Paris: Armand Colin; 2005.
58. Slobodin R. W. H. R. Rivers, Pioneer, Anthropologist, Psychiatrist of the Ghost Road. Guernsey, Channel Islands: The Guernsey Press Company Limited; 1978.
59. Abejaro de Castro LF. Historia de la Psiquiatria Militar española (1800-1970). Tesis de Doctorado. Universidad Complutense de Madrid, 1993.
60. Mira López E. Manual de psiquiatria: con un apéndice y selección bibliográfica catalogada. Barcelona: Salvat Editores; 1935.
61. Solanes Vilaprenyó J. Contribució a l'estudi de la psicopatologia de les personalitats post-traumàtiques. Revista Catalana de Psiquiatria i Neurologia. 1937; 1:117–41.
62. Comelles JM. Stultifera navis: la locura, el poder y la ciudad. Lleida: Editorial Milenio; 2006.
63. Barceló-Prats J, Comelles JM. ¿Qué carrera para qué medicina? El fracaso de la introducción de las ciencias sociosanitarias en la formación médica del primer franquismo (1938-1959). Hist Mem Educ. 2022; 15:29–61.
64. Torras Buxeda O. La enseñanza de la Psiquiatria y la Neurología en España. Psiquiatria Revista de Medicina Mental 1925; 4:21–3.
65. Solà P. Els Ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900-1939). L'Areneu Enciclopèdic popular. Barcelona: Edicions la Mangrana; 1978.
66. Español DB del S. Rovira Canales, José 1968:13–4.
67. Pagès i Blanch P. El Partit Obrer d'Unificació Marxista en la resistència a França: Procés de Montauban. Serveis d'Evasió: el grup Martín. Ebre 38. 2019:71–84.
68. Solanes Vilaprenyó J. La nova «psiquiatria» d'Emili Mira. Revista de Catalunya 1947; 104:445–50.
69. Solanes Vilaprenyó J. Precisions i ratificació. L'opinió 1929; II:8.
70. Miró Vinaixa M. Nota biogràfica sobre Josep Solanes i Vilaprenyó. En Tierra ajena, Barcelona: Acantilado; 2016, p. 19–24.
71. Solanes J. Com se surt dels frenocomis. Consideracions sobre unes estadístiques de l'Institut Pere Mata. La Medicina Catalana 1935; 28:104.
72. García Siso A. El D R Francesc Tosquelles i Llauraqdo: Posicion del Autor dentro de da Psiquiatria Catalana anterior a la Guerra. Gimbernat. 1992; 18:4943.
73. Broggi M. Memòries d'un cirurgià. 1st ed. Barcelona: Edicions 62; 2001.
74. Sadurn Bassols C. Infermeres de les Brigades Internacionals destinades a l'Hospital Internacional de Vic: humanisme i compromís polític (abril 1938 – gener 1939). Tesis de Doctorat. Universitat de Vic, 1939.
75. Mülberger A, Jacó-Vilela AM. Es mejor morir de pie que vivir de rodillas: Emilio Mira y López y la revolución social. Dynamis. 2007; 27:309–32.

76. Orwell G. Homenatge a Catalunya. Barcelona: Ariel; 1970.
77. Coll J, Pané J. Josep Rovira. Una vida al Servei de Catalunya i del socialisme. Barcelona: Ariel; 1978.
78. Vives i Casajuana S. La reforma de l'assistència psiquiàtrica a Catalunya. *La Medicina Catalana* 1937;47-48:13-6.
79. Closa i salinas F. L'organització dels serveis psiquiàtrics de l' Exèrcit de l'Est (1936-1939). *Gimbernat*. 2024; 82:149-66.
80. Montserrat S (comandante médico). *El servicio sanitario del ejército en campaña*. Barcelona: Imprenta Rubi; 1937.
81. Solanes Vilaprenyó J. Idees per una psicoteràpia de les síndromes psiquiàtriques de guerra. *Revista de Psicologia i Pedagogia* 1937; 5:185-96.
82. Cruells M. *De les milícies a l'Exèrcit popular a Catalunya*. Barcelona: DOPESA; 1974.
83. Brusco R. *Les milícies antifeixistes i l'exèrcit popular a Catalunya*. Lleida: Edicions del Jonc; 2003.
84. García Ferrandis X. L'assistència sanitària a la ciutat de València durant la Guerra Civil espanyola (1936-1939). *Actes d'Història de La Ciència i de La Tècnica*. 2013; 6:9-31.
85. Estelles Salarich J. La sanidad en el Ejército republicano del Centro. Los médicos y la medicina en la Guerra Civil Española, Madrid: SANED Laboratorios Beecham; 1986, p. 37-59.
86. Montejo Alonso FJ. Francesc Tosquelles y Max Hodann, creadores de las primeras comunidades terapéuticas durante la Guerra Civil Española. *Revista de Psicoteràpia Psicoanalítica y Salud*. 2014; 14:1-12.
87. Solanes J, Mangin -azarus C. A la mémoire de Maurice Dide par José Solanes (1945). *L'Evolution Psychiatrique* 1993; 58:695-701.
88. Buelzingsloewen I von. *L'hécatombe des fous: La famine dans les hôpitaux psychiatriques français sous l'Occupation*. Paris: Aubier; 2007.
89. Sauret J. L'organització de la medicina social a Catalunya. *Endavant*. 1945;4.
90. Tosquelles F, Sauret J. Invalidesa i Treball. A propòsit dels mutilats de guerra. *Endavant*. 1945;14.
91. Ferrer González C, Muñoz Jofre J. El anticomunismo en la izquierda: a propósito del origen y la ruptura del Moviment Socialista de Catalunya (1945-1966). En: *Universitat de Siglo: Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo (No. 5è)*, Logroño: Universidad de La Rioja; 2016, p. 423-38.
92. Balibrea MP. Finding Josep Solanes: mobilizing the legacies of Republican exile in Spanish cultural studies. *J Span Cult Stud*. 2021; 22:199-210.
93. Tellez Carrasco PJ. *Historia de la psiquiatría en Carabobo (1951-2001)*. València: Universidad de Carabobo; 2001.
94. Calbet i Camarasa JM, Hervás i Puyal C, Guerrero i Sala L. *Metges de Catalunya morts durant la Guerra civil i la repressió franquista: resultats preliminars*. *Gimbernat* 2008; 50:109-18.
95. Seidel, F. Los nombres del exilio: relectura de una obra y una trayectoria. En: R. Campos, O. Villasanté, R. Huertas (Ed.), *De la edad de plata al exilio*. Frenia; 2007.